



Juan Cristóbal Peña, periodista:

“Llegué a sentir compasión por el hijo de Manuel Contreras”

El cronista escribió un exhaustivo perfil al ex jefe de la Dina para el libro “Los malos”.

Por Juan Carlos Ramírez F.

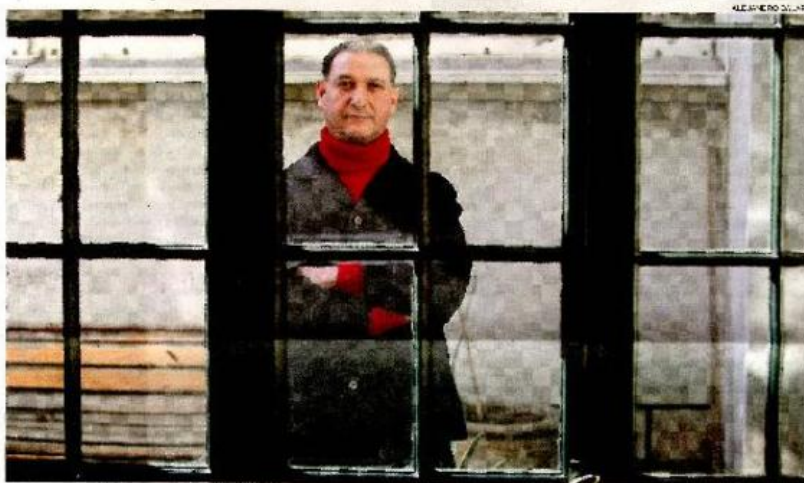
Cuando le encargaron hacer un perfil a Manuel Contreras, el periodista Juan Cristóbal Peña jamás pensó que, tras casi nueve meses de investigación, terminaría sentado a un costado de la cama del perfilado. Tras la polémica entrevista que dio a Canal 11 hace dos años —y que terminó con el cierre del penal Cordillera—, jamás volvió a hablar con un periodista. Pero Peña le había mandado una carta manuscrita, pidiéndole una conversación para “un libro que estaba escribiendo”. Y Contreras, particularmente haragán de la atención, no recibió en calidad de “visita”.

La conversación, donde Contreras le dice que “el infierno no existe”, que lo peor de Punta Peuco son “los cambios de temperatura” y que está “siempre estudiando” sus múltiples causas judiciales, es el punto cúlmine de “Por un camino de sombras”. El tomo inaugura “Los malos” (Ediciones UDP), espumante compilación de 14 perfiles que busca construir “un mapa de la maldad en América Latina”, como señala Teila Guenzler, la editora.

El cronista explica que, aunque Contreras sigue siendo muy orgulloso, sus condiciones no son las mejores comparadas con el penal Cordillera. “Allí estaba en condiciones excepcionales. Era realmente como un hotel de 5 estrellas con calefacción. Internet, cabana para él solo. Ser trasladado acá fue un golpe durísimo para él. Pero no sólo por el cambio dramático de su estándar de vida, sino que también por haberse enemistado con sus subalternos, que también fueron trasladados. Tiran los únicos que lo respetaban”.

—¿Cómo se manifiesta esta pérdida de respeto?

—En cosas cotidianas como un militar que hacía trabajos eléctricos que se negó a hacerle un trabajo a Mamo. Se negó de muy mala manera. Un caso menor, pero muy simbólico. Irse a Punta Peuco le ganó mucha enemistad y por primera vez



empezaron a hablar de él u a insultarlo. Eso marca una decadencia notoria para este personaje.

—¿Qué lo hacía estar tan seguro?

—La información que manejaba. Él siempre supo que la información era poder. Al único que siempre le tuvo lealtad fue a Pinochet; en rigor, su único superior. Fue al único que le rindió cuentas. Esa misma lealtad le exigió a sus subalternos. Ese es su castigo y gran dolor: no ser respetado por ellos.

—¿Crees que el caso del Mamo representa una particular forma de maldad chilena?

—Sí. Tiene que ver con la obsesión que tenemos por la normalidad institucional. La idea de aparentar tras la burocracia que todo funciona de manera justa. Aunque sepamos que no. Mamo tenía a sus trabajadores con premios, bonificaciones y aguinaldos. Pero al mismo tiempo insauró un sistema de terror con delatores e informantes en todas las oficinas gubernamentales.

“Está muy lúcido”

—¿No te dio algo verlo en las actuales condiciones?

—Es que es difícil sentir compasión

CRONISTA EXPERIMENTADO

● Director de la Escuela de Periodismo de la U. Alberto Hurtado.

● Autor de libros como “Los fusileros” (2007) y “La secreta vida literaria de Augusto Pinochet” (2013).

● Premio Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (2006).

por alguien que jamás la tuvo. Hasta el día de hoy él se siente muy orgulloso por todo lo que hizo. Jamás ha asumido su responsabilidad. Aunque busque dar la imagen de un abuelito bonachón, él está consciente de todo. Está muy lúcido.

—Pero algo debe haberte afectado.

—Es distinto como opera ese sentimiento de compasión en el entorno de Contreras y particularmente su familia. El papel que él tomó al frente de la Dina como gran guardián de la dictadura y Pinochet tuvo costos inmensos. No sólo para sus propias víctimas, sino que también

para su entorno. El desastre llegó a su propia casa. Y es brutal ver lo que quedó de esa familia.

—Contreras dejó dolor en muchos niveles, vemos.

—Claro, yo llegué a sentir compasión por el hijo de Manuel Contreras. Alguien que ha tenido acciones brutales como llegar a matar a su suegro de 12 balazos. Pero él siempre fue una víctima de su propio padre, supeando por llamarse igual que él. Tiene una vida destrozada.

—¿Está en conflicto con su padre?

Dice que llegó a tener tanto, pero tanto poder que terminó abnublado. Como estos reyes que viven encerrados en su corte, ajenos a la realidad. Eso le pasó al Mamo: no se dio cuenta de que aun teniendo poder era vulnerable. Hasta el último momento se creyó superpoderoso. Cuando Pinochet dijo que “no se mueva una hoja sin que yo lo sepa”, se refleja su duda a lo que sabe Continúa.

—¿Pero algo sucede después de una investigación así?

—Evidentemente, después de hacer una investigación es inevitable no sentirse afectado. De alguna forma quedas impregnado de este olor a humedad, encierro y naftalina.

"Llegué a sentir compasión por el hijo de Manuel Contreras" [entrevista] [artículo] Juan Carlos Ramírez F.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez F., Juan Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Llegué a sentir compasión por el hijo de Manuel Contreras" [entrevista] [artículo] Juan Carlos Ramírez F.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile